



JUAN ORTIZ

Ramón y Arcadio Ortega, autores del libro 'Alpujarra, fuente de luz'.

Alpujarra, fuente de luz

EL libro, con fotografías de Ramón León y textos de Arcadio Ortega, ha sido patrocinado por la Fundación Sevillana de Electricidad. Las fotografías de Ramón León, un sevillano profesor de Bellas Artes, y los textos del poeta granadino Arcadio Ortega, han dado lugar, de la mano de la Fundación Sevillana de Electricidad, a uno de los libros más hermosos que se han publicado sobre la Alpujarra. Más de ochenta fotografías a todo color, y otros tantos textos configuran este volumen prologado por Antonio Gala y editado en Sevilla por *Surcos de luz*.

La Fundación Sevillana de Electricidad, patrocinadora del proyecto pretende, a decir de su presidente, Fernando de Ybarra López-Doriga, *rendir homenaje a la luz que, tanto en*

su aspecto filosófico como funcional, constituye un elemento básico de progreso de la humanidad. Según Ramón León, autor de las fotografías y diseñador del libro, *la Alpujarra es la representación misma de la fuerza de la naturaleza. Yo, particularmente, siento la Alpujarra con una sensación de elevación del espíritu al grado de contemplación.* El fotógrafo sevillano asegura que *en la Alpujarra el paisaje rural está integrado en el entorno. De allí me atrae la agricultura, la gente y el agua.*

Arcadio Ortega, por su parte, afirma que *la Alpujarra es un tono armónico, equilibrado entre el paisaje y el hombre con unas peculiaridades ancestrales que obligan a un estudio antropológico.* Para el autor de los versos que acompañan a las

fotografías, la Alpujarra es *uno de los escasos paraísos que nos han quedado de la Edad Media, un lugar donde el hombre forma parte consustancial con el paisaje.*

La luz y el color de la fotografía de Ramón León, junto a los versos de Arcadio Ortega, otorgan a este libro un rango único y peculiarísimo entre los volúmenes editados en torno a la comarca almeriense y granadina. *La Alpujarra. Fuente de luz*, es una obra artística, desde su concepto y presentación hasta su contenido último. La Alpujarra se ve y se palpa en los versos de Arcadio Ortega, precisos y sobrios, como los rincones sencillos de piedra y launa a los que llega la luz: *Un espaldón de sol surge implacable/ como un gyser de amor que se eleva/ hasta alcanzar la altu-*

ra de un silencio. El paisaje alpujarreño, sus gentes, el relieve de las chimeneas y los tejados, asombran desde la óptica conmovedora de Ramón León. Los encuadres, el trasfondo, los tonos de una luz implacable, hacen de este libro una obra cumbre desde la perspectiva artística. *Grita la luz al fin, en un alarido/ de restallar su fuego en alarido de verdades sempiternos./ Ya asomado, quiebra el vergel con su esplendor silente.*

En pocas obras, como en ésta, el texto se ha impregnado de fotografía, y al contrario. En pocos libros, la letra impresa no es protagonista de la obra, sino partícipe de ella, un elemento más, como lo es la voz en el cine. Quizá de esa perfecta sincronía entre versos y fotografías haya nacido esta obra única.

Juan VELLID